

El pasado mes de agosto me propusieron realizar un reportaje sobre la comarca de Sierra Mágina para su publicación en el libro-anuario Contraluz, que edita la Asociación Cultural Cerdá y Rico de Cabra del Santo Cristo.

Desde el principio me interesó mucho la idea, puesto que me daba la oportunidad de conocer Cabra y su comarca, ya que sólo pude estar unas horas el pasado mes de Noviembre con motivo de la entrega de premios del Certamen de Fotografía Cerdá y Rico, en el que afortunadamente obtuve el segundo premio.

Desde hace un tiempo me atrae profundamente la posibilidad de captar con mi cámara la vida cotidiana de la gente de un determinado lugar, así que decidí centrar mi trabajo en las actividades diarias de los habitantes de la comarca.

Conté para ello con la inestimable ayuda de Rafael Rubio que en todo momento me

facilitó la labor de contactar con diversas personas en Cabra y Huelma para poder llevar a cabo el trabajo.

Quiero también agradecer la colaboración de todos aquellos que amablemente me permitieron realizar las fotografías durante sus actividades diarias:

En Cabra, a los trabajadores de Cayetano García del Moral S.L. en la fábrica de esparto, al mismo Rafael Rubio en su estudio, a los trabajadores de la panadería Niño Jesús, a los jubilados del Hogar del Pensionista, a Antonio y sus compañeros trabajando en los olivos.

En Huelma, a Angel del Moral en su taller de restauración de muebles, a Eloy López en su taller de reparación de calzado y a Rafael Díaz en su taller de artesanía con esparto.

Por último, me gustaría dedicar este trabajo a Fernando Flores Huecas, ganador de la última edición del Certamen Cerdá y Rico, deseándole una pronta recuperación.

























